



CHAPTER 4

QUIERO UNA MOTO

CARLOS A. FELIPE NOVOA

DR
DOMINANDO RUTAS
con apoyo y respaldo de

"CULTURA DEL MOTOCICLISTA".

¡Buenos días!
¡Hoy, estará cargado de ruta y nuevos amigos!



La reflexión del CHAPTER 3, nos envía un mensaje directo. **Ser agradecidos siempre de la conexión entre nuestro compromiso y las realidades que debemos enfrentar**, para contener la emoción y poder envasarla en acciones. Esas, que nos lleven al propósito de cumplir con lo que buscamos en la vida.

También, esa búsqueda por **ser amables con nuestro entorno**. Lo que nos permitirá acercarnos de forma espontánea a nuevas almas en la ruta de la vida.

No olvides jamás ser amable. Deja que entren las nuevas conexiones. **Permite que el flujo de los diálogos te lleve a los aprendizajes. Incluso, cuando tus circunstancias te expongan previamente a no tener la predisposición.** Recuerda, la empatía habla directamente de aprender a mirar todo desde más lejos. Desde arriba. Con optimismo y fortaleza mental. Ser flexibles.

Es hora, de ponernos los cascos. Hoy, iremos de ruta a un encuentro de motociclistas.

“Mira, los árboles reciben un fuerte impulso del viento”.



Hace unos días, encontré un video en internet y que mostraba **la fuerza de impacto que recibes en tu cuerpo cuando andas en moto**. Ese impacto constante, produce un estado de rigidez en los músculos y **tensiona el cuerpo hasta que se produce un repentino acostumbramiento**. Suponiendo que estás a punto de ser expulsada(o) de un asiento, **tú creas inmediatamente un estado de “alerta” en tu sistema nervioso y, te vuelves una “piedra”**. Cuando eso pasa, tiendes a bloquear las propias reacciones del cuerpo. Ahora, la pregunta sería:

¿Cómo equilibras esa tensión?

La moto, tiene la posibilidad de generar movimientos articulados en su terminal de dirección. La fuerza, se genera entre el volante y los “brazos” que van hacia la rueda delantera (los terminales de amortiguación). **Si algún día te concentras en relajar tus brazos y manos mientras estás en movimiento, te fijarás que el volante y el “tren delantero” de la moto, independiente que tú tengas o no afirmado completamente el volante, mantendrán los movimientos articulados sin generar una inestabilidad**. El sistema de amortiguación de una moto, no sólo está preparado para generar contra-fuerza vertical. También para resistir el impacto constante del viento sobre él. Y, **si miras el proceso de movimientos que hace todo ese sistema. Te fijarás que en ningún momento lo sientes “rígido”**. A pesar de ser metales, líquidos y gomas.

¡Tu cuerpo es igual!

Representas lo incólume de tu máquina. Pero por dentro, tienes un montón de movimientos, articulaciones y líquidos. Estos, permiten que flexibilices la resistencia de carga e impacto. Entonces, **concéntrate en esos movimientos y vuélvete parte de la máquina.** Como si ambos estuvieran recibiendo las mismas olas del océano. Dos peces sobre un mismo oleaje de mar. Empezarás a manejar con mucho menos tensión en el cuerpo. Te relajarás con tu moto.

¡Pongamos música y vamos a rodar!

Hoy, será un día de muchas motos.

Ya que estamos en el camino a un encuentro, mantén la mente fresca con seguir saludando a los motociclistas que vienen en sentido contrario. Ya conocemos nuestro nuevo símbolo de conexión entre “hermanos de ruta”.



CHAPTER 4

“Mira, los árboles reciben un fuerte impulso del viento”.

En el camino, es posible que nos toque algo de inestabilidad. Pero ten calma. Tu moto está preparada para contener la energía adversa que produce el exceso de aire y un suelo algo sinuoso.

“El Barba”. 45 años.

Estaciona aquí, al lado nuestro. Acá nos cuidamos entre todos.

Me compré mi “perra”, cuando me separé. Pero ese no fue el motivo. Me había quedado sin mi familia. Simplemente no entendía las razones de mi ex esposa para la vida que ella quería. Cometí el error de no pensar en mí. Asumo esa responsabilidad. No la culpo. Yo no quería vivir la vida de otra persona, Era crear un viaje juntos y me dediqué tanto a cuidarla y protegerla, que empecé a sentir que mi propia vida y mis proyectos estaban perdiendo ritmo. El significado de mis propias acciones. Simplemente no me conocía a mi mismo.

Me sentía solo, estando en compañía. Eso es lo más triste que podría pasarle a cualquiera. No sentir una relación recíproca. Te insisto, no la culpo. Era algo de dos adultos que no fueron capaces de armar un camino juntos.

Pero bueno. En cuento corto, de un día para otro, decidí que ese sufrimiento que nos estaba causando tenía que parar. Sólo podía ver a mis hijas una vez por mes y todo ese cuento que te da la separación. Mi relación se quebró total, pero mi ex esposa logró encontrar alguien que tuviera sus mismos gustos. Creó una relación super armónica. Yo, tomé el compromiso de velar por mis hijas. A mi ex esposa la amé tanto, que prometí cambiar ese amor por el cariño y cuidado de mis “cachorras”. Estoy soltero, pero por decisión propia. Ya hice la pega. Todos felices.

Ahora, ¿cómo llegué a mi “perra”?

En el trabajo, conocía un “chato”, muy generoso y que siempre andaba con audífonos en la oficina. Era bien callado. Preocupado de hacer lo que pedían y sin decir nada. Me gustaba ese perfil correcto que tenía. Además, tenía una facha que a lo lejos te decía “no me molestes”. Este cabro, bien tranquilo, andaba con una chaqueta con un tremendo parche atrás. Algunas cadenas en el pantalón – que yo no entendía para qué las tenía – y bien peinado. Este cabro, saludaba correctamente en la mañana y en la tarde. Su comportamiento me llamó tanto la atención, que un día decidí preguntarle “cuál era su gracia” (a qué se dedicaba fuera del trabajo).

Me dijo un estoico mensaje. - “Soy motoquero, hermano”.

Y empecé a buscar qué era “ser motoquero” en internet. Y, vaya sorpresita que me topé. Salidas de un montón de personas en moto. Tipos con fachadas de rockeros. Fotos espectaculares de agrupaciones de motos, etc. Un tremendo mundo, que yo no había conocido. Porque era un tipo que pasaba pegado en la tele, después de la “pega”; parte de ese encierro que te pone el sistema en la cabeza: “trabaja, mira la tele, ponte idiota”.

Yo tenía auto. Pero con la separación, lo ocupaba solo para llevar a mis niñas a los paseos del mes. Así que, pasaba juntando polvo en el edificio. Y con este mundo que me topé hasta me imaginaba saliendo.

Bueno, la cosa es que, comencé a hablar más con el muchacho. Su cara de saludo para todos los de la oficina era la misma, pero con el paso de los días nuestra confianza se empezó a tornar distinta. Hasta que un día me dijo. “Y, ¿cuándo te voy a comprar la tuya?”.

Yo lo miro y le digo: - “No cacho ná de motos”.

Y con la misma pinta estoica de la primera vez, me responde.

- Hermano, yo te “apaño” a ver una que te sirva”.

Ese mismo día, nos fuimos a un bar. (jajaja).

La primera pregunta que me lanza es: - ¿quierís viajar, ir a comprar el pan, o salir con otros hermanos?

Le cuento lo que había visto en internet acerca de los “motoqueros”. Y me contó como 100 historias en toda esa tarde. Me habló de encuentros regionales, de que él pertenecía a un “Emecé”. Que andaba parchado y que era “Edecán” de su club. Un montón de cosas que yo ni siquiera me había imaginado que existían. Me habló con tanta pasión, ¡que yo pensé que vendía motos!

Bueno, ese día no logré convencerme. Pero ya tenía en primera persona la fuerza que se siente pertenecer a “algo” y que, podría llevar tu ritmo de vida a hacer cosas que te conectan directamente con el corazón.

Una de las cosas que más me gustó, fue escuchar que ellos hacían “Actividades para ayudar a niños”. Claro, yo que tenía mis niñas en un buen cuidado, me entero que existen una cantidad de menores que no reciben ni un abrazo en fiestas.

Pucha, eso como padre duele. Duele mucho. Y saber que estos cabros hacen eso simplemente porque así sienten, que pueden demostrar que la moto involucra no solo una pinta, sino que también una forma de poder ayudar a quienes lo necesitan, y sin pedir absolutamente nada a cambio, era una forma de hacer un acto responsable por los demás.

Cuidar de todos.

Ahora, aquí te cuento qué es lo que hizo el “click” más fuerte de todos.

Este muchacho, me habló que en el club donde estaba, se formaba una “familia”. Porque tenías “hermanas y hermanos” que se cuidaban de forma incondicional. Que se protegían en la ruta. Que tenían sus códigos y que en el caso de ellos, la cilindrada de la moto no importaba. Lo que importaba era que si entrabas, debías respetar la reglas de la familia. Asistir a sus reuniones y ser comprometido con las actividades que hacían. Para “marcar presencia”, o algo así.., no recuerdo mucho.

Yo, ya tenía mi familia. Pero me faltaba un poquito de sentido. Encontrar un significado para hacer algo que me llevara a sentirme contento por trabajar.

El saludo de la oficina, ya era con un abrazo y un apretón cruzado de manos. Todos los días se iba creando una mejor energía con este flaquito. La vibra se estaba empezando a notar.

*5 meses después, como si me hubiera estado preparando. **Me había dejado crecer la barba y el pelo. Inspirado por un tal “David Man” que pillé en internet. Claro, mis pelos eran más de cabro chico con la primera afeitada (jajaja). Pero inconscientemente estaba creando algo dentro mío. La decisión de entrar a una Familia de motociclistas.***

El error, fue pensar que eso era requisito (jajaja). Y no. No era necesario. Pero ya no quería esa facha de “oficina” en mi vida. Quería un relajo.

Comencé a mirar el presupuesto. El Bolsillo.

*Tenía un compromiso tremendo con mis hijas, además de permitir que su madre viviera la vida que ella merecía con su nuevo amor. Sin tener que generarle una carga ni a ella ni a su pareja, quien demostró ser un tipo con tremendo corazón y valores. Claro, siempre deseé lo mejor para ella. Porque independiente de todo, fue la mejor madre del mundo y sin importar lo que nos pasó, acordamos cerrar el ciclo entre ambos, para permitir avanzar con nuestros caminos. **Nos unía sólo el compromiso social y material, pero por nuestras hijas. Ellas, felices de que su papá pudiera hacer su vida.***

*Entonces, decidí contarles primero a mis hijas, pequeñas ambas. 14 y 8 años. Les hablé del mundo al que quería pertenecer el papá. Al principio, se mostraron un poco reticentes, porque pensaban que no me verían más. **Hasta que les conté que mi propósito estaba centrado en ayudar a otras niñas como ellas, para que pudieran recibir cariño y compañía. Sus ojitos brillaron tanto, que me llevaron a decir - “No importa cómo. Lo haré”.***

¡Pero! (jajaja).

Tenía que elegir a la compañera. Mi “perra”.

¿Porqué le puse así? Porque es aperrada. Sólo por eso. Porque no se detiene con nada. Aguanta todo.

La compré, en 24 cuotas. Elegí algo para mi tamaño, mi estilo. Y cómo sentía que me fuera a ver en ella. Mi “hermano” del trabajo, me ayudó a elegir un motor 250cc, Estilo custom, negra. Algo “aperrado”.

Ya llevo 3 años con ella. A mi edad, me encantaría una moto más grande. Pero desde que entré al Club, me di cuenta que la cilindrada no importa, cuando el corazón es más grande.

Este Club, me enseñó todo lo que sé hoy. El cuidado de mi máquina, a proteger a tu familia en ruta, a tener tus principios bien enfocados, a ser LEALES. A cuidarse y aprender a cuidar del otro. En fin, me devolvieron lo que en un minuto sentí que perdí, pero con otra forma, otro color, otro brillo.

*He asistido anualmente a actividades con niños, eso me deja el alma cargada de amor. Además, un día decidí agarrar el auto y llevar a mis nenas a un encuentro con estos niños. Ellas, supieron que su realidad era algo para agradecer día a día a la vida. Quiero que crezcan sin ego, sin mirar a nadie por debajo de ellas. Que **miren la vida con humildad, pero la humildad que ilumina el interior de las personas.** Así como me pasó.*

Hoy. Me siento completo.



Hasta hoy, he escuchado un montón de personas hablar mal y juzgar mal a los que andan como mi hermano “el Flaco”, porque usan su prejuicio social y creen que lo de afuera es lo que hay por dentro. Están tan equivocados, que ni siquiera pierdo mi tiempo en debatir. Lo que yo logré conocer por dentro es lo que se llama Tolerancia.

Quiero que sepas, que la familia es importante. Pero es muchísimo más importante crear la familia que TÚ QUIERES TENER.

***TENGO MI FAMILIA SOCIALMENTE CONSTRUÍDA. AUNQUE NO ESTÉ COMPLETA. Pero no importa. Es porque lo decidí así.
Y, ellos..***

Son mis hermanos.

Quiero decirte que, no importa el tamaño del cilindro. Lo que importa es tener una familia que te haga sentir que pase lo que pase, estarán ahí para ti y tú para ellos.

En este Chapter, el mensaje de “*EL BARBA*”, nos acerca a lo que debemos dejar, para **abrir nuevos caminos en la reinención personal**. La aguda línea entre estancarse y destacarse.

Crear una conexión emocional entre seres que se conectan con la bondad, sólo invita a **NO ABANDONAR NUNCA LAS MOTIVACIONES MÍNIMAS**. Y manifestar la tolerancia desde la apertura a nuevos comienzos.

“Es hora de agradecer esta detención”.

Fin del Chapter 4.